AÑO III. - N. 88. — 10 CENTAVOS — VIERNES 1º. JUNIO DE 1923

# La Antorcha

SEMANARIO — BUENOS AIRES

Correspondencia y valores: ANGEL PETRARCA — TACUARI 653

SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina:
Trimestre $ 1.20 — Año $ 4.80
Para el exterior:
Año $ 6.00

EXPONER DE LA ANARQUIA:
«Aquí el surco, aquí la semilla, aquí la espiga, aquí el derecho»
Bovio

## UN ESCANDALO SINDICAL

...ned veinte o cincuenta labra... que van a conquistar para el cul... una mañana. Han hecho un pac... ayudarse mutuamente; se han ju... todos para uno y uno para to... Ahora bien: entre ellos hay uno ... pronto necesita la ayuda de los ... Contra él reacciona con mayo... ...a la mañana; se le ha muerto el ... o han quedado mutilados sus ...mentos, etc. Haciendo verdad el ... societario que los une, los ... vienen fuera de hora, abren ca... ...aran su predio; conjuran así en... ...dos la mala condición en que se ...entra uno solo... Todo va bien ... se ejecutan los trabajos; un ... de los labores las frases de consa... ...ión para el camarada fraterno, ... se ha pensado sin duda que esto ...os resultados, tal vez considerán... ...que era causa perdida la de ese la... ...porque llega que con tanta ... ...ridaria se ha hecho bueno el ... ...levanta cabeza la ... ...entonces todos cambian la ... ...ones para el camarada que ha... ...ayudado. Ahora no hay sufrido... ...malas para el trabajo se com... ...para no dejarle levantar un pelo ...de la cosecha, y para impedir... ...eficazmente, cuando se di... ...agradecido a su tierra, bendiciendo ...bienes de la solidaridad, de ella ...la cuca una tijereta asesina ... ...mana con los patrones explo... ...Trabajadores con los gremios ... el derecho y la energía ... ...F O R A.! el labrador que se ... ayudado, la Federación O... ...Tabaco, el pedazo de mañana de ...trust de Piccardo ...labradores, la ayuda mutua ...debe terminar en cosecha. No ... ...pocos que son solamente no va ... que dicha guadaña armada ... ...o que con ella las plantas no ... ...Ninguno de nuestros ... que le den con ... ...para segar cuando ha... ...que abate de solidaridad ... ...puesto estos laboradores? ... ...al trust de Piccardo ha ... ...que han tenido ... ...Cómo? Esto ... ...

Se ha tratado de verter sombras sobre los hombres más merecedores de la Federación del Tabaco y del Comité Pro Presos, que en toda esta lucha han estado dando mejor ejemplo de consecuencia, de entereza y de energía. Ellos, que hacen propaganda contra el boicot, desde un principio estuvieron opuestos a que compañeras trabajen en las fábricas del trust boicoteado, que hicieron una tentativa también para que el trust fuera levantado. Entre compañeros fueron el principal obstáculo para que el boicot fuera levantado por nada, pues querían que el reconocimiento de los trabajadores; declararon contra todas las tentativas de entendimiento honroso a espaldas de los trabajadores, y mantuvieron vivo y activo el boicot, hasta obtener que el trust de Piccardo se dirigiera a los trabajadores pidiendo arreglo. El trust de Piccardo intentó sobornar [illegible] y recompensarlos por una fuerte suma de dinero, nada más que para que se retiraran a su puesto o dejaran de actuar en el boicot. Obrando perfectamente [illegible] estaba encargado [illegible] para el bien del trabajador, para [illegible] la unidad y la independencia, era lo contrario de lo [illegible] la energía que la mayoría [illegible] Nunca ligera el trust de Piccardo a los trabajadores gollerías, arreglos engañosos que comprometían a los trabajadores de antemano, resultando [illegible] fin que no habían visto venderse por [illegible] los explotadores. Fue con estas condiciones en las que habían de haber dinero, el chantaje de la excomunicación, precisamente la causa contra de esta actividad de la F. O. R. A. De manera que con para el beneficio del gremio, y con para el secretariado de la Federación del Tabaco y del Comité Pro Presos, que se reclamaban a espaldas de los trabajadores, para [illegible] estas condiciones [illegible] y libres de culpa al trust de Piccardo. Estos camaradas no han dado un solo paso sin conocimiento del gremio. ¿Y la cuestión no ha venido porque querían con conocimiento de la F. O. R. A. y de los otros gremios también? El C. F. ni se dirigió al gremio, ni trató de acompañar a una comisión para enterarse si las proposiciones de arreglo eran formales, no cumplió en fin de ninguna manera con su misión, sino que se dedicó a hacer fracasar al gremio federado, haciendo el juego al patrón. La Federación del Tabaco y el Comité Pro Bloqueo son sus víctimas, y como ocurre siempre con los actos de autoridad que consagran una iniquidad o una injusticia, hay que perseguir o escarnecer a las víctimas: a esto tienden estas murmuraciones, para tratar de hacer olvidar la traición cometida y enlodar la justicia de esos trabajadores.

Y, como siempre, creen que haciendo confirmar su acto, éste deja de ser lo que es. No deja de ser lo que es, aunque sea confirmado una y muchas veces. El C. F. ha traicionado y hecho fracasar el beneficio de unos trabajadores federados. He ahí lo que todo el mundo ve, lo que todo el mundo sabe.

---

Los actos no se quedan solamente ahí, sino que todos tienen su consecuencia. Sabido es que con otra actitud en este asunto —simplemente la de inspirarse en el beneficio de los trabajadores— la F. O. R. A. se habría fortalecido, habría ganado mucho moralmente y en prestigio; mientras que ahora, si el C. F. ha conseguido que un gremio federado fracasara, si acaso conseguirá también poner a éste en el índice después de haberle hecho fracasar, la F. O. R. A. se viene abajo fatalmente y se desprestigia. Tiene, claro, un buen pacto, porque hombres de ideas sanas la fundaron; pero hoy los actos alejan la confianza de los trabajadores, y son los actos, y no las palabras, que imponen. De manera que si no hubiera ninguna otra cosa, esto demostraría incapacidad o estupidez para entender en sus asuntos. De una causa ganada ha hecho una causa perdida. El trust de Piccardo que estaba antes presionado, ahora no lo está, pues es lo mismo que si se hubiera levantado el boicot. Si antes hubiera pagado tal vez por todas las condiciones de los trabajadores, ahora, si no se retira, conseguirá solamente un arreglo insignificante. Esa es la obra del C. F., con su política zurda inspirada en pequeñas conveniencias particulares o de grupo. El trust de Piccardo quizá temía a la F. O. R. A. más que a nadie; y ésta le ha resultado el principal servicio. Todo lo que ha conseguido por la corrupción viene a convertirse de arriba, inesperadamente, por la conducta antisindical del C. F. Ya se ha visto el verdadero maestro de la intriga en los gremios. No ya el reformismo, la misma existencia de la proposición por escrito, estaba calculada para provocar el fracaso. Sabían que el trust de Piccardo mandaría todos los empleados y recibiría todas las concesiones, todas acompañadas por la F. O. R. A., pero pondría obstáculos a hacer la proposición por escrito, pero que una vez aceptada fué explotada de tal manera que en pocos días se desprestigió el boicot. Estaba obligado a arreglar, en suma dar armas al boicot. Todo ha sido, pues, de parte del C. F. pueril, torpe, hipócrita, infame, dirigido al propósito de hacer fracasar las causas de esos pobres obreros, sus hermanos, e, [illegible] más, federados. Nosotros estamos en la obligación de hacer conocer esta bochornosa [illegible]

---

Ahora es casi imposible que haya indemnización de manera que podría tranquilizarse los que estaban perjudicados por esto. Se la dejamos al burgués, y la paz. Jamás estos gremios [illegible] gremio que quiera cuidar esto, que si supiera [illegible] más grave disciplina cuando la opinión de que se dispara [illegible] libertad a la Federación del Tabaco y se la apoyara, pero que si había indemnización pasara íntegra al Comité Pro Presos. La opinión no era mala, si fuera la del gremio. Y decimos si fuera la del gremio, porque el viejo principio federal que deja esto a la asamblea del gremio es el mejor, y el que nosotros debemos sostener. Si los otros gremios, aun bien inspirados, debieran determinar la manera en que un gremio debe disponer de sus fondos, desaparecería la soberanía de las asambleas. Hay derecho a criticar cuando la distribución es mala, cuando las asambleas se inspiran o se orientan mal, pero no a resolver sus asuntos internos los otros gremios, dejando solamente a las asambleas la facultad de aprobar lo que éstos han resuelto. Nuestros viejos principios son grandes y dejando a cada uno su libertad y su responsabilidad completa, sólo queda criticar para enseñar. Decimos esto benévolamente, y puesto que ahora no hay indemnización, para hacer valer los principios federales, de los que poco o mucho se ha andado apartados; y por ello se ha andado tan mal, se han registrado cosas tan ingratas, y se andará mal hasta que no se vuelva plena y completamente a ellos.

Tenemos la base para todo lo mejor; y hemos hecho lo peor...

T. Antilli

---

## CARTELES DE CHILE

### *Los rotitos - La I. W. W. - El balance*

Un pueblo no se enmarca como un cuadro ni se clava al papel como un insecto. Hay siempre el riesgo de tomar el fantasma por la cosa, la sombra por el núcleo. Respecto a esto, las crónicas que nos fletan los cronistas sistemáticos, se nos antojan baules llenos de trapos más o menos típicos: los cuerpos, con su calor o su frío, su belleza o su fealdad, quedan en donde estaban.

Pensando así, nos creeréis que no pretendemos daros definiciones de Chile, ideas madres para apreciarlo. Menos de él que de otro alguno. Y esto, porque nosotros miramos en Chile pueblo a Chile panorama. Hendiduras y colinas. Precipicios y aletazos. Silencios torvos y angustias paralizadas, y, al lado mismo, montes que zumban y orgullos que se desatan...

Pero, así y todo, algo tiene también él, definitivo y extenso como un aire de familia. No es su industria o su cultura, las costumbres de su pueblo o el chauvinismo de sus políticos. Todo eso cambia, varía, se mocha o se agudiza. Es algo más profundo, más chileno. Sale del suelo como un cimiento, se extiende en su superficie como una secta, ondea a través de Chile como miles de oriflamas en un día de fiesta patria. Son los rotos; los rotitos.

Este tipo no es el pueblo, propiamente artesano, elector o rebelde. Está al margen de estas planas. Pero, no creáis, tampoco, que es un mendigo, un vencido; pues no es huraño ni triste, aunque sea lo mismo miserable y haraposo. Ni pide ni hoza basuras. Baila cuecas y husmea chicha.

Se cuenta que a un rey enfermo, le prescribieron, como sola cura, la camisa de un hombre feliz. Hallaron a éste, pero era un descamisado... Si se llegan a Chile buscando, encontrarán, que no esa prenda, sino ni siquiera ojotas tienen los hombres felices; que andan en patas.

De qué viven los rotitos? He aquí que no lo sabemos. Chile es de ellos y ellos son Chile. Dicen que toman las cosas que necesitan, como su sol o su frío, donde las hallan. Que matan y que roban: (sin hacer mal a nadie). Quizás, tal vez... ¡pero, son tan simpáticos!

Dicharacheros agudos, pródigos sin esperanza, pobres sin humillaciones: donde hay un roto hay un hombre. Andan de pinjos que se desgranan, de hombre y desnudez que tiemblan, pero qué sé yo qué profunda dignidad los cuadra firmes, los mantiene respetables. Empiezan por respetarse a sí mismos; entre ellos se tratan de caballeros. Caballero aquí, caballero allá, por más se las ven.

Los rotitos... Son lampiños con pechos, no negros cerros de hirsutismo, sino pies descalzos con callos que gritan felicidad donde pisan. Chicha, cueca y ¡viva Chile! Son muy simpáticos!

### La I. W. W.

Lo que se sepa, lo que se sabe es tan importante, por lo menos, como lo que se hace. La historia no sirve para dáveres ni se nutre únicamente de gestos; perpetúa ideas, alumbra definiciones. Lo que pasa de pueblo en pueblo, de siglo en siglo no es sólo el cálido oleaje de la sangre de los mártires, sino también el concepto, cada vez más alto, cada vez más amplio, de la libertad humana.

Diríase, pues, que la buena Historia, la verdadera, es como un hombre de frente blanca y de manos rojas. Piensa y pelea. Ilumina y hiere. Es inteligencia y puño. Uno de estos atributos, de razón o de fuerza, que le quitéis y queda estéril, insuficiente, entra en la oscuridad, hace uno de esos paréntesis sombríos, característicos al terror o al fanatismo.

El más alto pensamiento hace la más alta historia; pone más eficacia en nuestros actos, pues que alumbra lo que realizan nuestras manos. ¿No se quiere la luz, toda la claridad, el mayor fuego sagrado para iluminar los abismos más profundos?... Prended, entonces, la más grande tea, la más inaudita antorcha, la más intensa y más diáfana definición de la vida. Y ponedla y agitadla arriba y a la vanguardia, como finalidad, de todos los movimientos revolucionarios.

La I. W. W. de Chile (Trabajadores Industriales del mundo) es menos disciplinada y coercitiva que su similar norteamericana. Sin embargo, hace como ésta, una cuestión obrera, de sindicatos, de la vasta y profunda cuestión libertaria. Una cuestión de clase —de la clase artificial que le han creado a los pobres los ricos— de la eterna y latente cuestión humana.

No tiene finalidad, o, si la tiene, la disimula tan bién que no se ve, que no alumbra, que es como una linterna en el bolsillo. Nosotros creemos que debe usarla al aire, ponerla al tope, colocarle reflectores. Decir, de una vez, por siempre: ¡la I. W. W. de Chile, organiza y lucha por el comunismo anárquico!

### El balance

Los dos meses de giro por Chile, me dan a mí estos sumandos: alegría, cordialidad. De arriba abajo, de abajo arriba, resulta siempre esto sólo: cordialidad, alegría. Números, cifras, totales: alegría, cordialidad.

Esto es, pues, lo que he traído. Lo que he dejado no será, seguramente, ni tan puro ni tan bueno. Qué hemos de hacerle!... Soy, me parece, consciente de lo que puedo y de lo que no puedo. Mi lengua es mi corazón, y éste es ya un caballo viejo que sólo bajo el látigo y los gritos agarra trote. A veces pesa sin duda, tarda en ponerse en marcha, y es para pocos metros de pista, borrado en las polvaredas que levanta su propia carrera loca. Una esperanza me salva: que los que no me oyen, no atienden. Una sola disculpa que hace veinte años que lo canto y lo castigo.

En fin: lo que haya dejado en Chile, no soy yo que debo valorizarlo. Que hagan ellos, los compañeros de allá, ese balance. Y si los resultados pueden ser... ¿qué hacerle de hacerle!